

## **Soneto inicial**

¡Oye, pequeño, oh mi naciente rama,  
hija del viejo bosque, oye, hijo mío,  
la sed que por mi sangre se derrama,  
rumorosa de anhelo en ancho río!

¡Oye la voz feliz del que te llama,  
más allá del invierno y del estío;  
oye la llama viva que reclama:  
yo soy tu corazón, tú eres el mío...!

¡Oye la vida en el primer quebranto,  
desde el brote inicial de tu lamento;  
oye el arrullo en mi dolido viento,  
todo el amor que no dirá mi canto!

¡Oye el suspiro de mi sentimiento,  
hijo lleno de luz, luz de mi llanto!